



Introducción: Un documento profético para nuestro tiempo

Hay documentos que marcan un antes y un después. *Rerum Novarum*, publicada por el papa León XIII el 15 de mayo de 1891, es uno de ellos. En un mundo sacudido por la Revolución Industrial, la explotación laboral, el auge del socialismo y la miseria obrera, la Iglesia alzó su voz. Y no lo hizo con tibieza. Este texto fue —y sigue siendo— un acto profético de valentía pastoral y un clamor de justicia arraigado en el Evangelio.

Hoy, más de 130 años después, la humanidad se enfrenta a desafíos sociales similares, aunque con rostros distintos: precariedad laboral, desigualdad abismal, desempleo estructural, cultura del descarte... Por eso *Rerum Novarum* no es un fósil del pensamiento social católico. Es una brújula. Una guía viva que nos empuja a mirar el mundo con ojos de fe y compromiso cristiano.

1. Contexto histórico: el mundo de 1891

El siglo XIX fue testigo de una transformación radical: la Revolución Industrial. Enormes fábricas surgían en las ciudades, pero con ellas vinieron jornadas de trabajo inhumanas, salarios de miseria, viviendas insalubres y una marginación creciente de la clase obrera.

El liberalismo económico imperante defendía un «laissez-faire» que dejaba al trabajador a merced del patrón. En el otro extremo, el socialismo marxista llamaba a la lucha de clases y a la abolición de la propiedad privada como camino hacia la justicia.

En este clima, León XIII decide intervenir. *Rerum Novarum* no es un manifiesto político. Es un documento doctrinal que busca rescatar la dignidad humana y el papel central de la Iglesia como madre y maestra también en cuestiones sociales.

2. Rerum Novarum: una síntesis del pensamiento social católico

El título *Rerum Novarum* significa «De las cosas nuevas». Y vaya si eran nuevas las realidades que el papa enfrentaba. Pero lo más sorprendente del texto no es su diagnóstico certero, sino su equilibrio sobrenatural. León XIII ni se alía con el liberalismo individualista ni



con el colectivismo socialista. Propone una tercera vía profundamente cristiana, donde la dignidad de la persona, el bien común y la caridad social se entrelazan.

a) La dignidad del trabajo y del trabajador

El papa afirma que el trabajo no es una mercancía. Es una vocación humana y, por tanto, una participación en la obra creadora de Dios. El trabajador no es un engranaje en la maquinaria del capital. Es una persona, imagen de Dios, con derechos inalienables.

“El obrero no es una mercancía, ni un artículo que se compra y se vende” (RN, 45).

b) El derecho a la propiedad privada

Frente a los que querían abolir la propiedad privada, León XIII defiende su legitimidad como derecho natural. Pero añade que la propiedad tiene una función social. No es un fin en sí misma, sino un medio para el desarrollo integral de la persona y la solidaridad con los demás.

“Cada cual tiene derecho a poseer lo suyo; pero el uso de estos bienes debe ser común, en el sentido de que aproveche a todos” (RN, 19).

c) El papel del Estado

La encíclica no propone un Estado omnipotente, pero sí lo reconoce como garante del bien común. Tiene el deber de proteger a los más débiles, asegurar condiciones de justicia, y frenar los abusos del poder económico.

d) El papel de la Iglesia

La Iglesia no se limita a los templos. Ella entra en la historia y la redime desde dentro. Tiene la misión de formar las conciencias, promover la justicia, consolar a los oprimidos y recordar a los ricos su responsabilidad.



3. Relevancia teológica: una opción preferencial por la justicia

Rerum Novarum no fue solo una crítica social. Fue una proclamación teológica. Al defender al trabajador, León XIII estaba defendiendo el rostro de Cristo en los pobres.

“En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mateo 25,40).

Cada injusticia laboral no es solo un problema económico. Es una herida en el Cuerpo de Cristo. Por eso esta encíclica se convirtió en la piedra angular de la Doctrina Social de la Iglesia. A partir de ella nacieron otras grandes encíclicas como *Quadragesimo Anno* (1931), *Populorum Progressio* (1967), *Centesimus Annus* (1991) y *Fratelli Tutti* (2020), todas hijas del mismo espíritu.

4. Aplicaciones prácticas: cómo vivir Rerum Novarum hoy

Aunque publicada en 1891, su mensaje no ha envejecido. Al contrario, sigue siendo una guía práctica para cristianos comprometidos con el Reino de Dios en medio del mundo.

a) En el ámbito laboral

- **Defiende la justicia en tu lugar de trabajo.** Lucha por salarios dignos, jornadas humanas, conciliación familiar.
- **Respeto y valora a tus empleados o compañeros.** No mires solo su productividad, sino su humanidad.
- **Evita participar en sistemas que exploten, marginen o degraden al ser humano,** incluso indirectamente.



b) En la vida económica

- **Haz un consumo responsable.** Elige productos que respeten los derechos laborales.
- **No conviertas el dinero en ídolo.** Usa tus bienes para servir, no para dominar.
- **Apoya iniciativas locales y solidarias:** cooperativas, comercio justo, microempresas familiares.

c) En la vida comunitaria y parroquial

- **Impulsa obras sociales, cáritas parroquiales, comedores, asesoría legal a migrantes o desempleados.**
- **Educa en la Doctrina Social a jóvenes, trabajadores y empresarios.**
- **Haz de tu parroquia un lugar de acogida para los excluidos del sistema.**

5. Guía espiritual y pastoral: vivir la justicia desde el Evangelio

Vivir *Rerum Novarum* no es un activismo vacío. Es una espiritualidad encarnada. Una forma de vivir el Evangelio en el día a día. Aquí algunas claves para encarnar esta doctrina:

1. Oración y discernimiento

Antes de actuar, hay que contemplar. Escucha el clamor de los pobres en la oración. Pregunta al Señor: ¿Qué quieres de mí ante esta injusticia?

2. Formación

No podemos transformar el mundo si no comprendemos sus dinámicas. Estudia la Doctrina Social de la Iglesia. Lee *Rerum Novarum*. Profundiza en los textos del Magisterio.

3. Compromiso personal

Cada cristiano está llamado a ser levadura en la masa. No esperes a que cambie el sistema. Sé tú el cambio en tu entorno.



4. Caridad estructural

No basta con dar limosna. Hay que transformar las estructuras injustas. La caridad cristiana también es política cuando busca instaurar el Reino de Dios en la sociedad.

6. Rerum Novarum y el futuro: un desafío para la nueva evangelización

En tiempos de posmodernidad líquida, crisis ecológica, migraciones masivas y digitalización del trabajo, el mensaje de *Rerum Novarum* debe ser actualizado y proclamado con fuerza profética.

La nueva evangelización no puede limitarse al ámbito espiritual. Ha de tocar las raíces de la desigualdad. Una Iglesia creíble es una Iglesia que está al lado de los pobres, que defiende al trabajador, que denuncia las injusticias y que anuncia la esperanza de un Reino donde “no habrá más llanto ni dolor” (Ap 21,4).

Conclusión: “Rerum Novarum” como examen de conciencia

Esta encíclica no es solo para leer. Es para vivirla. Es una llamada a examinar nuestras actitudes hacia el dinero, el trabajo, el prójimo. ¿Cómo tratamos a los que sirven nuestra mesa? ¿Qué valor damos al trabajo propio y ajeno? ¿Cómo usamos los bienes que Dios nos ha dado?

León XIII sigue gritándonos hoy:

“No puede haber verdadera solución de la cuestión social fuera del Evangelio” (RN, 24).

Que *Rerum Novarum* nos inspire a ser artesanos de justicia, testigos de la caridad y profetas de una economía nueva, donde reine Cristo y no el dinero. Donde el trabajo sea camino de



Rerum Novarum: El grito de la Iglesia por la justicia social que aún resuena en nuestros días | 6

santidad, y no de esclavitud. Donde todos puedan sentarse a la mesa del Pan y del trabajo con dignidad de hijos de Dios.